

*En aquel tiempo, paseando Jesús junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.*

Jesús camina a lo largo de la orilla del mar de Galilea y se encuentra con dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés. Les hace una invitación simple pero profunda: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres". Pedro y Andrés dejan inmediatamente sus redes y lo siguen. Poco después, Jesús se encuentra con otros dos hermanos, Santiago y Juan, que también abandonan su barca y a su padre para unirse a la misión de Jesús.

Este pasaje nos enseña valiosas lecciones sobre la respuesta a la llamada de Dios en nuestras vidas.

En primer lugar, vemos la prontitud de la respuesta de los discípulos. No dudan ni vacilan; reconocen la voz de su Maestro y responden con prontitud y obediencia.

En segundo lugar, la imagen de Jesús utilizando la metáfora de "pescadores de hombres" es poderosa. Nos invita a participar activamente en la expansión del Reino de Dios, viviendo y compartiendo el mensaje del Evangelio y atrayendo a otros hacia Cristo.

Observamos también el acto de dejar las redes y seguir a Jesús. Esto simboliza la necesidad de desapegarnos de las distracciones que pueden impedir nuestro compromiso total con Dios, a quien amamos sobre todas las cosas. Al seguir a Jesús, nos sumergimos en una nueva vida llena de un nuevo significado.

Pidamos a la Virgen María que nos sepamos animar mutuamente a escuchar la voz de Jesús en nuestras vidas. Que nos conceda la valentía y la prontitud de dejar nuestras "redes" personales y seguirlo con todo nuestro corazón.

Que la llamada de Jesús resuene en nosotros, inspirándonos a ser pescadores de hombres, llevando la luz y el amor de Cristo a aquellos que necesitan la verdadera esperanza.